

vestiduras académicas. Se está dirigiendo a los graduados y a los invitados, habiendo recibido él mismo, a manera de recompensa, un grado honorario. No está mal: aparecerse y dar un discurso, y de allí en adelante, y por siempre, ser llamado "Doctor" fulano de tal. Nada de los rigores del estudio académico, pero de todas formas consigues el título.

Me temo que con demasiada frecuencia nosotros los hombres actuamos como si hemos sido recompensados con un título honorario llamado "Líder de la Familia." Muy pocos de nosotros cuestionaríamos que el título nos pertenece por designio de Dios, y así es. Asentimos en señal de apreciación cada vez que escuchamos a algún orador mencionar el hecho de que el hombre está a cargo de su hogar. Disfrutamos de los símbolos del cargo, como sentarnos a la mesa de la mesa o ser el principal conductor del vehículo de la familia. Pero el liderazgo de la familia es más que títulos y beneficios culturales. Si queremos usar el título con integridad no estaremos contentos en aceptarlo como si fuese un título que no nos hemos ganado; lo ganaremos por medio del trabajo duro de dirigir realmente a nuestras familias.

Hemos abordado anteriormente el tema de la necesidad de que el hombre sea el Sacerdote de su familia dirigiendo la adoración en familia e involucrándose en la batalla espiritual a su favor por medio de la oración intercesora. También hemos escrito acerca de su papel como Legisladores de la Política de la familia, aquel que debe establecer las directrices y principios por los cuales él, su esposa e hijos operarán en todas las esferas de sus vidas. Ahora llegamos al tema del padre como el Director del Programa.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana *Renovación*

Nº B-12

Los Diez Mandamientos
para el Hombre
Moderno

Las Siete Conexiones
Hacia Dios



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico

11 de Noviembre, 2007

Honor a Mis Hermanos

Por Donald Herrera Terán

Hoy iniciamos la publicación del artículo *El Sabbath y la Vida*. Esto en sí no se constituye en un gran acontecimiento. Sin embargo, lo verdaderamente notable es *porqué* hemos tomado la decisión de incluir este artículo en nuestro boletín.

Hace quince días, durante nuestro servicio dominical, estábamos comentando entre nosotros lo aprendido en el artículo *Los Diez Mandamientos para el Hombre Moderno*. Nos concentramos mayormente en el Cuarto Mandamiento, el relacionado con el *Día del Señor*.

Jesús dijo: “El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta” (Juan 7:17). El estudio de los mandamientos de Dios siempre debe ir precedido de un *deseo* y un compromiso por *hacer la voluntad de Dios*. No sólo queremos estudiar las implicaciones sociales y judiciales de la Ley Bíblica para nuestra propia época sino que deseamos *disfrutar* de la hermosa bendición de *hacer la voluntad de Dios*.

En este editorial quiero alentar a mis hermanos y hermanas de la **Comunidad** a seguir creciendo en su entendimiento de la Ley Bíblica. ¡Su Ley es nuestra sabiduría y nuestra inteligencia! Es el punto de partida de nuestro razonamiento; y por lo tanto, el único camino para agradar a Dios en nuestras acciones.

Hoy me honro de saludarles y de contarles como amigos y compañeros en la fe. Me gozo que sus vidas sean de influencia a mis hijos. Me gozo de verles esforzándose por comprender los mandamientos de Dios para así poder obedecerlos con alegría y sencillez de corazón. Sé que saben mucho y en verdad me alegro por esto. Pero me alegro aún más porque *obedecen* los mandamientos de Dios.

Que el Señor aumente aún más su entendimiento. Y que dirija sus corazones en Su Camino. Que en Su Camino aprendan más y más de Su Verdad. Y que disfruten de la maravillosa VIDA abundante que Él ha prometido por andar en Sus Caminos y honrar Su Verdad.

¿Cómo no alegrarse de ser un pastor para una congregación con hambre de Dios y Su Palabra?

Los Diez Mandamientos para el Hombre Moderno

Por Chuck Baynard – Diciembre, 2003

Conclusión:

La Ley Moral, la Ley Natural y los Diez Mandamientos son maneras distintas de denotar las mismas palabras de Dios escritas en el corazón del creyente y grabadas en piedra en el Monte Sinaí por el dedo mismo de Dios. Estas son palabras divinas que no pueden cambiar o ser destruidas. Cristo dijo que no pasaría ni la marca más pequeña de la pluma que hizo el registro escrito antes del fin del mundo. Cada uno de los puntos de estas diez oraciones se aplica hoy así como se han aplicado desde la creación del hombre por Dios. Los Diez Mandamientos no han sido descartados, abrogados, cumplidos, o cualquier otro término que pudiese dar la idea de que no son obligatorios no solamente por los Cristianos sino también por todo el mundo en la actualidad.

Para finalizar, señalemos que un principio para entender los Diez Mandamientos es que toda sanción negativa implica su opuesto de una manera tan firme como lo hace la sanción en contra. Por ejemplo, el mandamiento de no matar dice con toda seguridad que nuestra responsabilidad Cristiana es preservar y nutrir la vida. Lo contrario de esta norma también es verdad. Donde Dios dice *haz esto* el opuesto, *no hagas*, es una parte inherente del mandamiento positivo.

Esta es una introducción y la manera de abordar los Diez Mandamientos. No tiene el propósito de hacer de lado o eliminar la necesidad de un estudio adicional y más avanzado de las Escrituras o las obras de los padres de la iglesia a través de los años quienes han escrito bastante sobre estas palabras de Dios. El deseo es enseñar un método para abordar las Escrituras, para entenderlas mejor lo mismo que para proveer algunos ejemplos de aplicaciones de los mandamientos a la vida. **CCR**

El Director del Programa de la Familia

Jueves, 10 de Agosto 2006

Por Philip Lancaster

Probablemente ha visto muchas veces el cuadro con anterioridad. Alguna persona prominente, generalmente un político o estadista, se halla ante un podio de alguna universidad adornado con sus

ción sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías; mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, *almas de hombres*. (Apocalipsis 18:11-13, itálicas añadidas)

Este proceso de marcaje cultural no nos llega a través de argumentos razonados o de debates amistosos sobre el asunto. El marcaje cultural es más traicionero. Simplemente quiere que asumas que el paisaje cultural que presentan los medios de comunicación es normal; no necesita convencerte de que tú, personalmente, debes pasar por un divorcio, sino que te convence de que “esa es la manera en que son las cosas” y que te hagas de la vista gorda frente a las parejas que tienen problemas o que están considerando el divorcio. El arma principal del marcaje cultural es el tiempo; mientras más tiempo pasas conectado con la industria mega billonaria del “entretenimiento,” será mucho más probable que compres definiciones no cristianas de la familia. Será más probable que quieras consumir los productos que el mundo está vendiendo. Será más probable que te vuelvas insensible y te llenes de quejas.

En la batalla por tu tiempo, es difícil medir si estás ganando o perdiendo. He aquí porqué: El uso de tu tiempo generalmente no se somete al mismo escrutinio como tu evaluación de las ideas y de estilos de vida específicos. Digamos que encuentras una estación de televisión que exhibe únicamente una “buena” programación. Si pasaras cinco horas al día mirando buenos programas, esto todavía sería peligroso para ti. Tu vida aún podría abundar con las cosas de la humanidad. Tus hábitos se centran en las cosas del mundo, aún si pueden ser “decentes.” Lo mismo les puede pasar a las personas que miran o practican deportes. Los deportes no son malos en sí mismos. Pero si los deportes dominan tu horario al punto que todo lo demás en tu vida queda eliminado, te has convertido en una *persona deportiva* según el proceso de marcaje cultural.

Continuará ...

Nota: Piensa en algún discípulo (a) del Señor con quien puedas comentar el contenido de este artículo. Invítalo (a) a hacerlo. Haz planes para comenzar esta misma semana.

Las Citas versus el Cortejo Bíblico

Por Brian Schwertley

(Parte Quince)

La evidencia bíblica para el cortejo por encima de las citas o de un matrimonio arreglado sin el consentimiento del hijo o hija se encuentra en lo siguiente: (1) En contra de las citas modernas, Abraham considera que es su responsabilidad encontrar una buena esposa para su hijo, Isaac. (2) Sin embargo, (y contra los matrimonios arreglados) Abraham da por hecho que la mujer tiene una decisión que tomar en el asunto cuando dice, “Y si la mujer no quisiese venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento.” (3) El cortejo bíblico es respaldado por el hecho de que se busca y se obtiene primero el permiso de parte del padre de esta muchacha antes que la muchacha (Rebeca) se dirija hacia Canaán (cf. Gén. 24:50-51). El piadoso Abraham no dejó al azar el encontrar una compañera adecuada para su hijo, tampoco lo dejó a las citas o al romance, sino que tomó un papel activo en encontrar una compañera piadosa para su hijo y se aseguró así la continuación de una simiente piadosa.

A medida que examinamos el cortejo bíblico hay ciertos principios o normas que necesitan ser consideradas.

1. Los procedimientos de cortejo no han de comenzar hasta que un hijo o hija estén listos y expresen el deseo de casarse. Los muchachos de catorce, quince o dieciséis años no debiesen preocuparse por el cortejo, o por tener novios o novias o encontrar citas. Debiesen estarse preparando para el matrimonio, estudiando, entrenándose y trabajando en la santificación personal. Una vez que una familia Cristiana rechaza el concepto antibíblico de las citas recreativas entiende que encontrar una compañera para un hijo, o un compañero para una hija, es un asunto serio. Están buscando un compañero de por vida y no un amigo o amiguito temporal. Dadas estas consideraciones simplemente no hay razón para que un joven adolescente, o una joven adolescente, se preocupen con tener una relación de uno-a-uno con el sexo opuesto. No hay nada malo en que las familias tengan compañerismo y que los muchachos y las muchachas se conozcan unos a otros en un escenario público familiar. Sin embargo, no debiesen formarse parejas, compromisos o ideas románticas hasta que los varones jóvenes y las muchachas estén listos para casarse. Las familias piadosas pueden establecer redes de relaciones con otras familias Cristianas dedicadas con el propósito de considerar compañeros poten-

ciales para un hijo o una hija. Sin embargo, no se ponen manos a la obra hasta que el tiempo sea el correcto.

Aunque el cortejo bíblico es un proceso que debiese comenzar únicamente cuando un hijo o una hija estén listos para casarse, los padres Cristianos debiesen estar preparando a sus hijos para el matrimonio a lo largo de su niñez y de vida adulta joven. El entrenamiento de los muchachos y las muchachas en muchas áreas serán bastante diferentes con el propósito de reflejar las diferentes responsabilidades entre esposos y esposas.

Un hijo debe recibir entrenamiento con respecto a la naturaleza del matrimonio y sus responsabilidades bíblicas como esposo y padre. Este entrenamiento involucrará muchas áreas. Primero, un hijo debe ser instruido en la enseñanza escritural con respecto al liderazgo (la posición de cabeza pactal). ¿Qué significa ser un líder amoroso? ¿Cuáles son las responsabilidades de los esposos y los padres? Un hijo debe ser enseñado y equipado para dirigir una familia. Aunque debido al pecado muchas mujeres pueden desear un hombre que se rehúse a dirigir y que sea irresponsable, los padres piadosos deben inculcar en su hijo la masculinidad pactal. Esto implicará una cuidadosa instrucción y el establecimiento de un ejemplo bíblico. Como señalamos en nuestra discusión de las responsabilidades de los esposos, el fracaso de enseñar y dirigir por el ejemplo en esta área ha resultado en una influencia feminista sobre la iglesia y la sociedad.

Segundo, un hijo debe ser entrenado para respaldar a la familia financieramente y debe recibir instrucción en las responsabilidades financieras. Esta responsabilidad se muestra incluso antes de la caída. Nótese que Eva es creada “sólo después que Adán ha demostrado ser responsable al llevar a cabo sus responsabilidades de manera fiel y buena. Así pues, la responsabilidad es – para 21 el hombre – claramente un prerrequisito para el matrimonio.” Rushdoony escribe: “Primero que todo, al hombre se le requería que se conociese a sí mismo en términos de su llamado antes que se le diera una ayudadora, Eva. Con Adán sucedió que no recibió una esposa sino hasta después de haber trabajado en su llamado, por un tiempo indefinido pero lo suficientemente extenso, cuidado del huerto y llegado a conocer a las criaturas que allí había. Se nos dice específicamente que Adán nombró o clasificó a todos los animales, una tarea considerable, antes de la creación de Eva.”

Continuará ...

Las Marcas Cristianas Las Siete Conexiones Hacia Dios

(Segunda Parte)

Por Henry Reyenga, Jr.

El estudio “La Fe en una Caja: La Televisión de Entretenimiento y la Religión,” conducido en 1994 por el ayuntamiento de Los Ángeles junto con los Comunicadores Religiosos Nacionales, descubrió que los medios de comunicación describen normalmente la fe en un sentido negativo. NBC, por ejemplo, presentó 9.5 tratamientos negativos de la fe por cada tratamiento positivo. En otras palabras, los medios de comunicación están respaldando un proceso de marcaje cultural que no es amistoso con el caminar con Dios.

Los publicistas norteamericanos gastan casi U\$ 700 millones de dólares al año en publicidad dirigida a los niños. La televisión es, por mucho, el medio más favorecido para la publicidad dirigida a los niños, dando cuenta de unos U\$ 350 millones de dólares en anuncios publicitarios. (Milton Chen, *Guía de los Padres Inteligentes para la Televisión Dirigida a los Niños*, San Francisco: KQED Books, 1994).

Uno de los ejecutivos del marketing en la conferencia sobre marcaje cultural mencionó específicamente la meta de socavar los valores tradicionales. Tenía gráficos y tablas que describían los hábitos y conductas que venden la mayor cantidad de productos. Por ejemplo: los individuos solos o divorciados con más lucrativos que las parejas casadas de por vida. La cantidad de dinero que se amasa a partir de aquellos que practican el estilo de vida homosexual es mayor que la cantidad que se deriva de los solteros heterosexuales. La lista seguía y seguía. Estaba claro que la cosmovisión cristiana no es el estilo de vida o cultura más lucrativa. Casi al fin de sus comentarios un pequeño residuo de religión levantó su cabeza. De manera retórica cuestionó si era o no inmoral trabajar activamente en contra de los valores tradicionales. Su conclusión: “No soy inmoral, soy codicioso.” Esto suena similar al mensaje esencial de Apocalipsis 18. En este pasaje, se impone un castigo en preparación para la última batalla descrita en el siguiente capítulo:

Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamenta-